

Segundo Domingo del Tiempo Ordinario: 20 de enero de 2008

Trigésimo Quinto Aniversario de la Legislación del Aborto en este País

22 de enero de 2008

Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo,

El domingo, 13 de enero, el Obispo Sartain ofreció una Misa en la catedral en defensa de la santidad de la vida y para que se termine al aborto en nuestro país. Nuestro Obispo habló elocuentemente sobre la santidad de la vida y nuestro deseo innato de amor, que es la fuente de la vida: “Nosotros sabemos intuitivamente, desde la cabeza hasta la punta de los pies, que al final, todo es sobre el amor. Nosotros sabemos intuitivamente, desde la cabeza hasta la punta de los pies, que fuimos hechos para el amor y nada más nos llenará o nos hará enteros.” El Papa Benedicto XVI nos enseña de una forma similar: “El amor de Dios hacia nosotros es fundamental para nuestras vidas, y ocasiona preguntas importantes sobre quién es Dios y quienes somos nosotros.”

El amor de Dios es el centro y la fuente del movimiento pro-vida, porque Él es el autor de toda la vida. El amor de Dios por cada uno de sus hijos e hijas no tiene medida y nos exhorta a amar como Él ama. Cuando vemos a una mujer joven con una criatura, Él nos invita a no ver a alguien con un problema, sino a ver a una bella alma buscando ser amada y amar. Cuando vemos a la criatura en el vientre, Él nos invita a no oír el ruido de desesperación, sino a ver un corazón humano queriendo tener vida y tenerla al máximo.

La Iglesia se predica con firmeza el Evangelio de Vida y



Amor en medio de una cultura que define amor y vida por lo que es práctico y expedito. La Iglesia nos pide que nos mantengamos unidos en defensa de la vida, así como dice San Pablo en la lectura que escucharemos este domingo: “Yo les exhorto, hermanos y hermanas, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos estén de acuerdo en lo que dicen, y que no haya divisiones entre ustedes, pero que ustedes

sean de una misma mente y propósito” (1 Corintios 1, 10-13.17). Vamos a unirnos en oración para que la santidad de cada vida humana sea valorada y protegida en nuestra comunidad local, estado, país y mundo.

El uno de enero, el Obispo Sartain me nombró director de la Oficina Diocesana para la Vida. Como sacerdote, la defensa de los que aún no han nacido ha sido siempre una parte esencial de mi ministerio y, ahora, con humildad sigo a una defensora de la vida tan fuerte como la Sra. Fran Fortier. Pidamos a Dios para que siga bendiga a Fran por sus 35 años de servicio en la Oficina de la Vida y, por favor, oren por mí que pueda servir bien a nuestro Señor en los más indefensos de nuestra sociedad. Por favor, me pueden llamar a la Oficina de la Vida al (630-718-2121) o escribirme al e-mail: <prolife@dioceseofjoliet.org>. Si desean visitarnos, siéntanse libre de venir a la parroquia de Santos Pedro y Pablo de Naperville (36 N. Ellsworth St. Naperville, IL 60540).

Sinceramente en Cristo,

P. Thomas A. Milota

Las Misas en Español están por todos los domingos a la una de la tarde en la iglesia.

Las Oraciones Carismáticas están por todos los jueves a las 7:00pm en la iglesia.

LA VOCACIÓN DE LA CRUZ

Esta semana, la Vocación de la cruz de San Patricio viaja a los salen del grado sexto de la escuela. Oremos para la vocación al sacerdocio y a la vida religiosa.

LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes: 1 Sam 15:16-23; Mc 2:18-22

Martes: 1 Sam 16:1-13; Mc 2:23-28

Miércoles: 1 Sam 17:32-33, 37, 40-51; Mc 3:1-6

Jueves: 1 Sam 18:6-9; 19:1-7; Mc 3:7-12

Viernes: Hch 22:3-16 o Hch 9:1-22; Mc 16:15-18

Sábado: 2 Tm 1:1-8 o Ti 1:1-5; Mc 3:20-21

Domingo: Is 8:23 -- 9:3; Sal 27 (26); 1 Cor 1:10-13, 17; Mt 4:12-23 [12-17]

LECTURAS DE HOY

Primera lectura -- Te voy a poner como una luz para el mundo, para que mi salvación llegue hasta el último extremo de la tierra (Isaías 49:3, 5-6).

Salmo -- Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad. (Salmo 40(39)).

Segunda lectura -- A los que Dios santificó en Cristo Jesús . . . tengan bendición y paz, de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús, el Señor (1 Corintios 1:1-3).

Evangelio -- Ahí viene el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo. Él es el Hijo de Dios (Juan 1:29-34).